

Sensaciones, percepciones y representación del mundo en la primera infancia

Sensations, perceptions and representation of the world in early childhood

María Elizabeth Romero Constante (mariaromeroconstante@tsachila.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0005-2095-8392>)

Dayeli Mishell Moreira Baque (dayelimoreirabaque@tsachila.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0007-7380-3233>)

Inés Beatriz Rendón Bautista (inesrendon@tsachila.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-7999-7901>)

Resumen

La primera infancia es crucial en el desarrollo humano, en este período, los niños y las niñas exploran el mundo a través de sus sentidos, perciben los estímulos que les rodean y elaboran representaciones mentales que les ayudan a comprender y actuar en su entorno. El objetivo fue analizar cómo las experiencias sensoriales influyeron en el desarrollo de las sensaciones, percepciones y representaciones del mundo en niños y niñas de inicial II. Una de las problemáticas fue la falta de reconocimiento a la individualidad de cada niño debido a que tienen diferentes experiencias, intereses y ritmos de aprendizaje, influyendo en cómo perciben y representan su mundo. Se realizó una revisión bibliográfica de las principales teorías y estudios sobre el tema, se diseñó y aplicó una metodología cuantitativa basada en la observación empírica participante a una muestra de 30 niños en edad preescolar, se analizaron e interpretaron los datos obtenidos mediante técnicas de análisis de datos estadísticos. Se concluyó que es necesario promover una educación integral y holística en la primera infancia, que respete y estimule la diversidad de formas en sentir, percibir y representar el mundo de los niños y niñas, que favorezca su participación activa y crítica en la sociedad.

Palabras clave: sensaciones, percepciones y representaciones.

Abstract

Early childhood is crucial in human development. During this period, boys and girls explore the world through their senses, perceive the stimuli that surround them and develop mental representations that help them understand and act in their environment. The objective was to analyze how sensory experiences influenced the development of sensations, perceptions and representations of the world in preschool II boys and girls. One of the problems was the lack of recognition of the individuality of each child because they have different experiences, interests and learning rates, influencing how they perceive and represent their world. A bibliographic review of the main theories and studies on the subject was carried out, a quantitative methodology based on empirical participant observation was designed and applied to a sample of

30 preschool children, the data obtained through data analysis techniques were analyzed and interpreted. statistical data. It was concluded that it is necessary to promote a comprehensive and holistic education in early childhood, which respects and stimulates the diversity of ways in which children feel, perceive and represent the world, which favors their active and critical participation in society.

Key words: sensations, perceptions and representations

Introducción

En la primera infancia, los niños experimentan un mundo lleno de efecto, apreciación y representaciones que moldean su forma de entender y relacionarse con el entorno que les rodea. Estas experiencias tempranas juegan un papel fundamental en su desarrollo cognitivo, emocional y social. Por esta razón, la investigación sobre las sensaciones, percepciones y representación del mundo en la primera infancia se realizó con el objetivo de comprender cómo los niños construyen su conocimiento y cómo estas experiencias influyen en su desarrollo integral. Las sensaciones representan la fuente del conocimiento sobre el mundo y sobre sí mismo. A partir de estas, se hace posible la formación de niveles superiores más complejos de desarrollo que le permiten comprender apreciar, valorar, controlar y transformar su medio y a sí mismo.

El estudio investigativo se llevó a cabo en la Unidad Educativa Provincia de Pichincha que cuenta con 700 niños- niñas y adolescentes. Se trabajó con los niños de inicial II que constituyen una población de 30 niños, de ellos 11 son niñas y 19 son niños. Una problemática común en la expresión de sensaciones, percepciones y representación del mundo en la primera infancia es la falta de comprensión y reconocimiento de la importancia de estas experiencias en el desarrollo de los niños.

Además, la falta de reconocimiento de la individualidad de cada niño es una problemática. Todos tienen diferentes experiencias, intereses y ritmos de desarrollo, lo que influye en cómo perciben y representan el mundo. Si no se tiene en cuenta esta diversidad, se puede caer en generalizaciones y estereotipos que no reflejan la realidad de cada niño. Las experiencias tempranas de sensaciones, percepciones y representación del mundo tienen un impacto duradero en el desarrollo integral de un niño.

Estas experiencias ayudan a construir la base para su comprensión del entorno, sus relaciones y su bienestar emocional. Particularmente, en el salón de inicial II hay una niña que presenta indicios de necesidad educativa específica, por ende, también presentó dificultades tales como autonomía, falta de coordinación, motricidad fina, falta de atención y no responde a órdenes básicas; sin embargo, su familia no parece estar consciente de ello. Es importante saber cómo los puntos mencionados afectaron a los niños - niñas en sus diferentes ámbitos.

Se pudo observar la vital importancia que cumplen los padres en el rol de apego con los niños, porque los infantes pueden llegar a presentar problemas en cómo controlar sus emociones. Es fundamental proporcionar un entorno enriquecedor y estimulante en la primera infancia para promover un desarrollo saludable en todas estas áreas. Vale reconocer que para comprender el significado intrínseco de este tema y las implicaciones en el desarrollo del niño hay que recurrir a valiosos aportes de psicólogos de renombre internacional, quienes han dedicado toda su vida en estudiar el pensamiento, la razón y la mente.

Tabla 1. Autores relevantes

Autor	Aporte
Piaget (1969)	Enfatiza en los aspectos endógenos e individuales de dicho proceso por medio del concepto se equilibraron, el cual permite explicar el carácter constructivista de la inteligencia mediante una secuencia de momentos de desequilibrio y equilibrios.
Sánchez- Márquez (2018)	La sensación es el primer paso del cerebro para procesar la información que le llega de los órganos sensoriales, y la percepción es el segundo paso del cerebro para interpretar esa información, según lo que ya sabe y ha vivido.
Locke (1690)	Defendió que la mente es una tabla rasa al nacer, y que se va llenando de ideas a partir de las sensaciones y las reflexiones. También distinguió entre las cualidades primarias y secundarias de los objetos, siendo las primeras las que existen independientemente de nuestra percepción, y las segundas las que dependen de nuestra sensibilidad.

Nota. Muestra algunos antecedentes de autores relevantes relacionados al tema.

Fuente: Romero et al. (2023)

En relación con el tema abordado, Sánchez-Márquez (2018) destacó la importancia en el procesamiento cerebral primario procedente de los sentidos, y la percepción como la interpretación secundaria de las sensaciones sobre la base de la experiencia y el conocimiento, porque hace énfasis que mediante las experiencias se fortalecen los estímulos, la percepción es la manera en que los sentidos envían los estímulo al cerebro y la representación del mundo es la relación que tiene cada niño con el entorno y la sociedad.

Las sensaciones, percepciones y representación del mundo son procesos cognitivos que permiten captar e interpretar la realidad a través de los sentidos, la experiencia y los conocimientos. Son el primer paso del cerebro para procesar la información que le llega de los órganos sensoriales (Sánchez-Márquez 2018).

Las sensaciones se originan como la reacción directa e instantánea ante la estimulación de los receptores sensoriales del cuerpo. Los cinco sentidos primordiales, que son la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, forman los llamados exteroceptores o sentidos abiertos al análisis de la realidad exterior del organismo. Por otro lado, el acto de percibir está ligado a los procesos sensoriales, psicofísicos y nerviosos conectados entre sí, que dan origen a los estímulos que terminan en el cerebro impulsa el entendimiento de las facetas biológicas y sociales que caracterizan al individuo humano. El acto físico de interpretar, de dar sentido a las sensaciones, se llama percepción. Sin embargo, la percepción difiere considerablemente del proceso de sensación.

Las sensaciones poseen una relevancia significativa en la vida diaria de los individuos, proporcionándoles la capacidad de comprender el entorno que nos rodea y ajustarnos a él. Además, desempeñan un papel crucial en la toma de decisiones y la planificación de acciones. Asimismo, están vinculadas a procesos cognitivos como la memoria y la atención.

Mientras que la sensación es un mero proceso receptivo, la percepción es algo más que eso, es el conocimiento de las respuestas sensoriales a los estímulos que las excitan. A través de la percepción, distinguimos y diferenciamos unas cosas de otras, nuestro ser del mundo, nuestra realidad de las otras cosas. En el acto perceptivo, el cerebro no solo registra datos, sino que también interpreta las impresiones de los sentidos.

La teoría de las sensaciones de Luria es una corriente psicológica que se centra en el estudio de la percepción humana. Esta teoría se basa en la idea de que las sensaciones son el resultado de la interacción entre el organismo y el mundo exterior. Según Luria, las sensaciones son una respuesta a los estímulos sensoriales que recibe el organismo y están asociadas con procesos fisiológicos y psicológicos complejos.

Para Matlin y Foley (1996), la sensación se refiere a “experiencias inmediatas y básicas, generadas por estímulos aislados simples”; mientras que la percepción incluye la interpretación de esas sensaciones, dándoles significado y organización. Es una experiencia que se produce cuando el estímulo se detecta a través de los sentidos.

La vista, el oído, el gusto, el tacto y el olfato son las cinco sensaciones clásicas, donde sus modalidades se distinguen como tipos de experiencia que dependen de un órgano sensorio determinado. Lo anterior quiere decir que por medio de los sentidos se logra tener una experiencia.

Figura 1. Clasificación de sensaciones



Nota. Gráfico SEQ Ilustración * ARABIC 1.

Fuente: Adaptado por Romero et al. (2023)

Según Locke, la sensación es la transmisión, a través de los sentidos, de las cualidades sensibles de los objetos a la mente, para su percepción (primera fuente del conocimiento); y así se producen las ideas de color, calor, dureza, saber, etc. Los sentidos son fundamentales para el aprendizaje, la comunicación, la expresión y la creatividad. Los sentidos nos permiten conocer el mundo y a nosotros mismos, y nos conectan con los demás. Los sentidos también se pueden educar y estimular a través de diferentes actividades y experiencias, como la experimentación, la observación, la escucha, el olfateo, la degustación y el toque.

Por su parte, la percepción es como el cerebro va a interpretar según lo que ya sabe y ha vivido (Campbell 2019). Son el resultado de las percepciones, que nos dan una imagen mental de los objetos y sus propiedades, tanto sensoriales como de alto nivel procesos están influidos por diferentes factores, como la atención, la imaginación, la intencionalidad, el contexto y la cultura (McPherson 2020).

Descartes en su respuesta al noveno escrúpulo de las sextas objeciones contra sus meditaciones metafísicas distingue entre la conducta refleja, en la que en su opinión consiste la percepción, que implica la conciencia de ideas, es algo que se comparte tanto entre animales como entre seres humanos. Pero estas, a su vez, pueden ser consideradas de dos formas bien diferentes: a la manera común, como representaciones de cosas distintas de ellas mismas; o como modos del pensamiento, esto es, como meros datos de conciencia. Y mientras que consideradas de aquella primera forma siempre pueden inducir a error, cuando consideradas de esta última serían absolutamente inmunes al error (cf. Descartes, 1641, 236 ss.).

Locke menciona que la percepción es un proceso mecánico, las partículas de materia ejercen un movimiento (un impulso) sobre los sentidos, que estos transmiten a la mente que los percibe. La percepción de cualquier atributo se fundamenta únicamente en el proceso de partículas en movimiento para su explicación (Locke, s. f).

Según la psicología, Neisser menciona que la percepción es un proceso activo-constructivo en el que el perceptor, antes de procesar la nueva información y con los datos archivados en su conciencia, que construye un esquema informativo anticipatorio, permitiéndole contrastar el estímulo y aceptarlo o rechazarlo según se adecue o no a lo propuesto por el esquema. Se apoya en la existencia del aprendizaje. Para la psicología moderna, la interacción con el entorno no sería posible en ausencia del flujo informativo constante, al que se denomina percepción. La percepción se puede entender como el conjunto de procesos y actividades vinculados con la recepción de estímulos por parte de los sentidos. A través de estos procesos, obtenemos información acerca de nuestro entorno (Rondoni, 2023).

La perspectiva de Neisser, en la psicología clásica, enfatiza la percepción como un proceso activo y constructivo, donde el individuo, basándose en su experiencia previa, crea esquemas anticipatorios para interpretar la información entrante. Esta visión resalta la influencia del

aprendizaje en la forma en que procesamos y filtramos estímulos, permitiendo aceptar o rechazar la información de acuerdo con la congruencia con nuestros esquemas preexistentes.

Por otro lado, la psicología moderna destaca cómo la interacción continua con el entorno se basa en la percepción, un proceso que implica la recepción y procesamiento constante de información sensorial para comprender nuestro entorno, nuestras acciones y estados internos. Ambas perspectivas subrayan la importancia de la percepción como puente fundamental entre el individuo y su entorno, resaltando su papel en la comprensión y adaptación a nuestro mundo.

Finalmente, la ciencia clasifica al menos cinco tipos de percepciones.

Percepción visual: los procesos visuales básicos necesitan un estímulo físico claro y una base orgánica en óptimas condiciones para una visión normal. Algunos factores importantes son la adaptación a la luz y la oscuridad, la duración de la exposición a la luz, la agudeza visual, el proceso de acomodación realizado por el cristalino, los movimientos oculares, la distancia, el lugar de la pupila por donde entra la luz, el área de la retina que ocupa el estímulo distal y las condiciones de fatigabilidad del sujeto (Sánchez-Márquez, 2019).

El primer tipo de agudeza visual es la identificación, en el que el observador debe reconocer una figura, como en el caso de la tabla de Snellen, donde se espera que se identifiquen las letras colocadas en cada fila. El segundo tipo de agudeza visual es la detección, que requiere que el observador determine si un elemento está presente o no en el espacio demarcado, ya sea una letra, número, línea o cualquier otra figura. En el tercer tipo de agudeza visual, denominado resolución, el observador debe juzgar si hay o no una separación entre las partes de la figura. La agudeza de Vernier es un cuarto tipo de agudeza visual, en la que el observador debe determinar la posición relativa entre los objetos presentes (Sánchez-Márquez, 2019).

Percepción auditiva: la percepción auditiva representa una habilidad fundamental que nos permite recibir y dar sentido a la información que ingresa a través de las ondas sonoras en el rango de frecuencia audible. Estas ondas, ya sea a través del aire o de otros medios, son captadas por nuestros oídos y procesadas por el sistema auditivo para ser interpretadas. La capacidad de discernir tonos, ritmos y reconocer patrones sonoros constituye parte esencial de la percepción auditiva, permitiéndonos interactuar con nuestro entorno sonoro y comunicarnos eficazmente. Esta capacidad sensorial nos conecta con el mundo que nos rodea, contribuyendo significativamente a nuestra experiencia sensorial y cognitiva diaria.

El oído medio está conformado por los tres huesecillos (martillo, yunque y estribo) y la trompa de Eustaquio. La función de los tres huesecillos es transferir la información que ha enviado el tímpano, el martillo golpea al yunque y este golpea al estribo inmediatamente, generando comunicación entre ellos (Sánchez-Márquez, 2019).

La función auditiva más simple es la detección de los sonidos, esta conlleva en sí misma otras funciones como la identificación, la localización y la discriminación. En la percepción subjetiva

del sonido, hay distintas cualidades subjetivas o propiedades psicológicas como la sonoridad, el volumen, la altura tonal y la consonancia o disonancia de los sonidos (Sánchez-Márquez, 2019).

Percepción gustativa: el sentido del gusto, dentro de los cinco sentidos humanos, despliega un papel crucial al permitirnos percibir y distinguir los sabores de los alimentos que ingerimos a diario. Esta capacidad sensorial, mediada por papilas gustativas distribuidas en la lengua y el paladar, nos otorga la habilidad de reconocer y diferenciar entre dulce, salado, amargo, ácido y umami. Además de contribuir al placer sensorial al comer, el sentido del gusto desempeña un papel vital en la selección de alimentos, alimentándose sobre la calidad y las características nutricionales de lo que consumimos. Su interacción con el olfato también enriquece nuestra experiencia gastronómica al influir en la percepción completa de los sabores.

En la lengua se localizan las papilas gustativas, donde se encuentran los receptores químicos del gusto. Los diferentes sabores que se pueden reconocer son el salado, ácido, amargo, dulce y umami. Los sabores salados y ácido están relacionados con las necesidades de pH y electrolitos del cuerpo. Los sabores dulces y umami están asociados con alimentos nutritivos y el sabor amargo es reconocido por el cuerpo como una señal de alerta (Saravia, 2021).

Percepción olfativa: el sentido del olfato despliega un papel esencial al detectar y procesar los olores a través de partículas aromáticas que ingresan por el epitelio olfativo nasal. Estas partículas, provenientes de sustancias volátiles, desencadenan señales químicas convertidas en percepción sensorial. Sus propósitos fundamentales incluyen la creación de representaciones olfativas, la determinación de la concentración de olores, la distinción entre nuevos olores y los presentes en el entorno, la identificación en diferentes concentraciones y la asociación de olores con recuerdos representativos. Este sentido, no solo enriquece nuestra experiencia sensorial, sino que también está intrínsecamente ligado a la memoria y la interpretación del mundo que nos rodea (Sánchez-Márquez, 2019).

Percepción táctil: la percepción del tacto comprende, a su vez, algunas modalidades como la presión, el tacto, la vibración y el cosquilleo. La sensibilidad térmica se entiende por el frío, calor y percepción del dolor (o nocicepción) (Sánchez-Márquez, 2019).

Materiales y métodos

Se realizó por medio de un enfoque cuantitativo, por lo que se empleó datos obtenidos de la ficha de observación realizada a los niños. Al interpretar dicha información estadística se obtuvo una comprensión más completa y enriquecedora del tema. El alcance se desarrolló a nivel descriptivo, porque se fundamentó sobre la base de la interpretación y análisis de fuentes bibliográficas de distintos autores, además de un estudio de campo con intervención directa, por parte de los investigadores, lo que permitió tener un mejor acercamiento a la problemática objeto de estudio con el método observación participante.

La muestra determinada fue no probabilística por conveniencia puesto que estuvo conformada por los treinta (30) niños de inicial II.

Tabla 2. Población de estudio

Categoría	Número total	Características
Niños	30	Edad: 4 y 5 años
Docente	1	Licenciada
Padres de familia	30	N/A
Total	61	

Fuente: Romero et al. (2023)

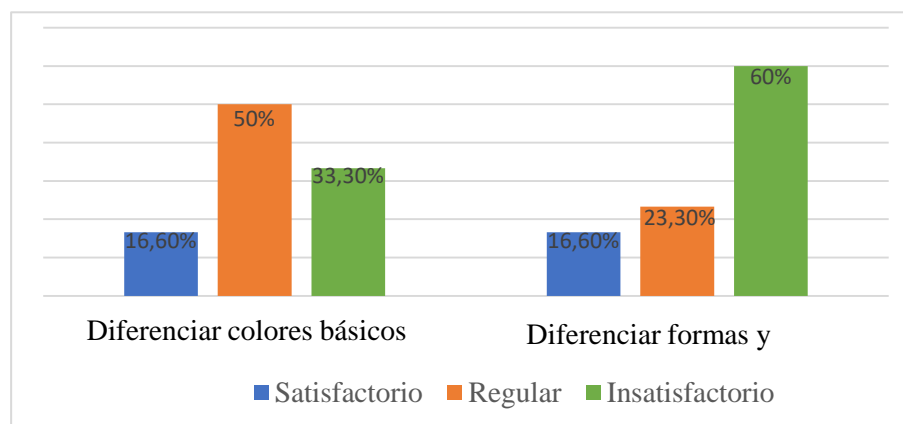
Para este grupo muestral se aplicó la ficha de observación que, a través de los resultados obtenidos, permitió abordar la problemática y sustentarla científicamente a partir de la explicación categorial y operacional de varios autores destacados. La observación participante en los ambientes de la institución fue fundamental para obtener el mayor número de datos.

Resultados y discusión

Tras un exhaustivo análisis que combinó enfoques cualitativos y cuantitativos, así como la colaboración activa de la docente, padres y niños, el presente estudio ha arrojado luz sobre aspectos cruciales relacionados con las sensaciones, percepciones y representación del mundo en la primera infancia. En esta sección, se presentan los hallazgos clave que emergieron de la investigación en la Unidad Educativa Provincia de Pichincha, centrando la atención en cómo estas experiencias impactan en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños de educación inicial II.

Se profundiza en cada uno de estos resultados, discutiendo sus implicaciones prácticas y teóricas, y ofreciendo recomendaciones para la práctica educativa y el apoyo familiar. Con el objetivo de analizar la influencia que tienen las sensaciones, percepciones y representación del mundo en los niños se aplicó una ficha de observación, misma que arrojó los siguientes resultados:

Figura 2. Muestra la facilidad o dificultad que presentan los niños al reconocer colores básicos y formas.



Fuente: Romero et al. (2023)

Los resultados obtenidos muestran la capacidad de los niños de educación inicial II para reconocer y diferenciar colores básicos y formas geométricas. Estas habilidades son fundamentales en el desarrollo cognitivo y perceptual de los niños, ya que les permiten comprender y categorizar el mundo que les rodea. A continuación, se analiza cada aspecto por separado.

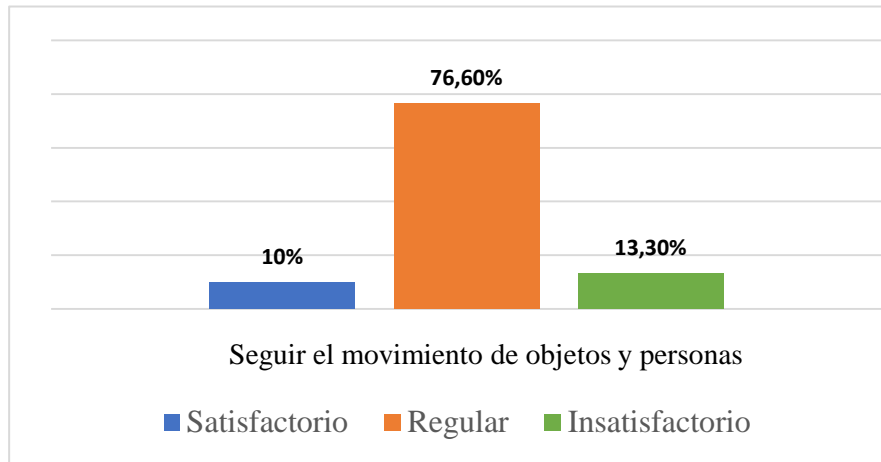
Reconocimiento de colores básicos: según los datos recopilados, el 16,6% de los niños demostró un nivel satisfactorio en el reconocimiento y diferenciación de los colores básicos, como amarillo, rojo, azul y verde. Esto sugiere que un porcentaje minoritario de niños está alcanzando un hito importante en su desarrollo perceptual. Sin embargo, es preocupante que el 50% de los niños obtuvo resultados clasificados como regulares y el 33,3% como insatisfactorios. Estos hallazgos indican que la mayoría de los niños tienen dificultades para distinguir y nombrar colores básicos, lo que puede afectar su capacidad para participar en actividades educativas que requieran el reconocimiento de colores o la asociación entre colores y conceptos.

Reconocimiento de formas geométricas: en cuanto al reconocimiento de formas geométricas como cuadrado, círculo y triángulo, los resultados muestran un panorama aún más preocupante. Solo el 16,6% de los niños logró un nivel satisfactorio en esta habilidad, mientras que el 23,3% obtuvo resultados regulares y el 60% resultados insatisfactorios. Estos datos revelan una notable dificultad en la capacidad de los niños para identificar y distinguir formas geométricas básicas, lo que puede afectar su desempeño en actividades relacionadas con la geometría, el reconocimiento de patrones y la resolución de problemas.

Implicaciones y recomendaciones: estos resultados resaltan la importancia de implementar estrategias educativas específicas para promover el desarrollo del reconocimiento de colores y formas en la primera infancia. Es fundamental que los educadores diseñen actividades estimulantes y lúdicas que permitan a los niños explorar y familiarizarse con colores y formas de manera práctica y experiencial. Además, se sugiere la incorporación de materiales educativos visuales y táctiles, así como el uso de juegos interactivos y actividades grupales para reforzar el aprendizaje de colores y formas de manera divertida y efectiva.

Asimismo, es importante brindar apoyo adicional a aquellos niños que presentan dificultades en el reconocimiento de colores y formas, mediante intervenciones individualizadas y adaptadas a sus necesidades específicas. Esto puede incluir sesiones de refuerzo, actividades de aprendizaje diferenciadas y la colaboración estrecha con los padres para fomentar la práctica en el hogar.

Figura 3. El niño sigue con la mirada el movimiento de los objetos o las personas que se desplazan en el espacio.



Fuente: Romero et al. (2023)

La capacidad de seguir con la mirada el movimiento de objetos o personas en el espacio es un hito importante en el desarrollo visual de los niños en la primera infancia. Los resultados presentados en la figura 3 indican que la mayoría de los niños de educación inicial II tienen dificultades significativas en esta habilidad, como se detalla a continuación.

Nivel satisfactorio: solo el 10% de los niños demostraron un seguimiento visual satisfactorio del movimiento. Esto sugiere que un pequeño porcentaje de niños ha alcanzado un nivel de desarrollo visual que les permite seguir y coordinar el movimiento de objetos o personas en su entorno.

Nivel regular: el 76,6% de los niños obtuvo resultados clasificados como regulares en el seguimiento visual del movimiento. Esta cifra indica que la gran mayoría de los niños presentan dificultades moderadas en esta habilidad, lo que podría afectar su capacidad para seguir instrucciones visuales, participar en actividades deportivas o jugar de manera efectiva con otros niños.

Nivel insatisfactorio: un 13,3% de los niños obtuvo resultados insatisfactorios en el seguimiento visual del movimiento. Estos niños muestran dificultades significativas para coordinar y seguir el movimiento de objetos o personas en su campo visual, lo que puede interferir con su capacidad para explorar el entorno, mantener la atención y participar activamente en actividades de aprendizaje.

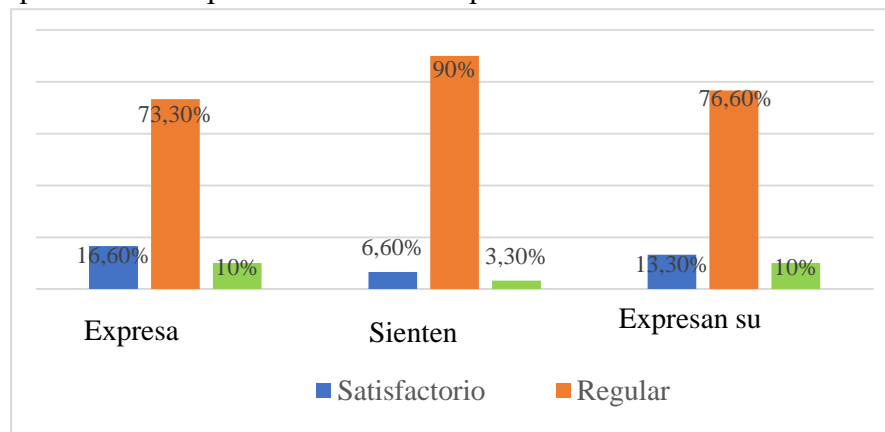
Estos resultados sugieren la necesidad de abordar, de manera proactiva, el desarrollo del seguimiento visual del movimiento en la primera infancia. La capacidad de seguir con la mirada

el movimiento es fundamental para el desarrollo de habilidades visuales, motoras y cognitivas, y su déficit puede tener un impacto significativo en el desarrollo general de los niños.

Se recomienda diseñar actividades educativas que estimulen el seguimiento visual del movimiento, como juegos de seguimiento de objetos en movimiento, actividades de seguimiento ocular con música o ejercicios de seguimiento visual en grupo. Además, es importante proporcionar apoyo individualizado a aquellos niños que presentan dificultades significativas en esta habilidad, mediante intervenciones específicas y seguimiento cercano, por parte de educadores y profesionales de la salud visual.

Mejorar la capacidad de seguimiento visual del movimiento en la primera infancia es crucial para promover un desarrollo visual saludable y preparar a los niños para enfrentar con éxito los desafíos del entorno en constante cambio. Es fundamental intervenir de manera temprana y efectiva para garantizar que todos los niños tengan la oportunidad de desarrollar esta habilidad fundamental para el aprendizaje y la exploración del mundo que les rodea.

Figura 4. Muestra la capacidad que tienen los niños de expresar sus sentimientos y la motivación que tienen al representar el mundo que los rodea



Fuente: Romero et al. (2023)

La expresión de sensaciones, emociones y pensamientos, así como la motivación para crear representaciones del mundo que les rodea, son aspectos fundamentales en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños en la primera infancia. Los resultados presentados en figura 4 muestran las tendencias en la expresión y motivación de los niños en estas áreas.

Expresión de sensaciones y emociones

Nivel satisfactorio: solo el 16,6% de los niños demuestra una capacidad satisfactoria para expresar sus sensaciones y emociones ante estímulos sensoriales. Esto sugiere que solo un pequeño porcentaje de niños ha desarrollado habilidades efectivas para comunicar sus experiencias sensoriales y emocionales de manera clara y comprensible.

Nivel regular: el 73,3% de los niños muestra una expresión regular de sensaciones y emociones. Esto indica que la mayoría de los niños tiene dificultades moderadas para comunicar sus experiencias sensoriales y emocionales, lo que puede afectar su capacidad para comunicarse de manera efectiva con los demás y buscar apoyo cuando sea necesario.

Nivel insatisfactorio: un 10% de los niños tiene dificultades significativas en la expresión de sus sensaciones y emociones. Estos niños muestran una capacidad limitada para comunicar sus experiencias sensoriales y emocionales, lo que puede provocar frustración, ansiedad y dificultades en las interacciones sociales y en el manejo de emociones.

Motivación para crear representaciones del mundo

Nivel satisfactorio: solo el 6,6% de los niños muestra una motivación satisfactoria para crear representaciones del mundo a través de dibujos, pinturas, construcciones y juegos simbólicos. Esto indica que un porcentaje muy pequeño de niños está intrínsecamente motivado para explorar y expresarse a través de diferentes medios artísticos y creativos.

Nivel regular: el 90% de los niños muestra una motivación regular para crear representaciones del mundo. Esto sugiere que la mayoría de los niños tienen un interés moderado en actividades artísticas y creativas, pero pueden necesitar estímulos adicionales o apoyo para desarrollar plenamente su creatividad y expresión artística.

Nivel insatisfactorio: solo un 3,3% de los niños muestra una motivación insatisfactoria para crear representaciones del mundo. Estos niños tienen una baja motivación para participar en actividades artísticas y creativas, lo que puede limitar su capacidad para explorar y expresarse a través del arte y el juego simbólico.

Expresión de pensamientos y sentimientos en el aula

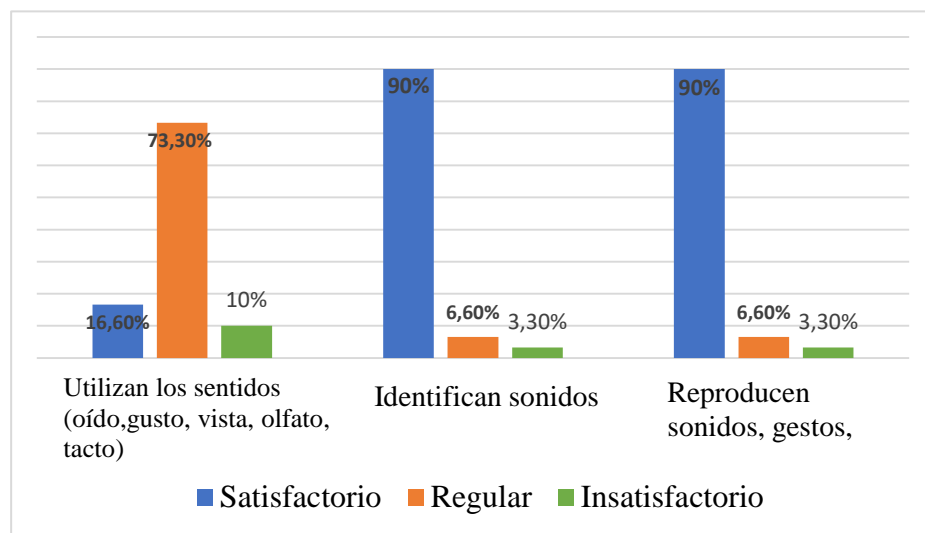
Nivel satisfactorio: el 13,3% de los niños demuestra una capacidad satisfactoria para expresar sus pensamientos y sentimientos dentro del aula. Esto sugiere que un pequeño porcentaje de niños se siente cómodo compartiendo sus ideas y emociones en el entorno educativo.

Nivel regular: el 76,6% de los niños muestra una expresión regular de pensamientos y sentimientos en el aula. Esto indica que la mayoría de los niños tiene dificultades moderadas para expresarse verbalmente en el contexto escolar, lo que puede afectar su participación en actividades de aprendizaje y su interacción con sus pares y docentes.

Nivel insatisfactorio: un 10% de los niños tienen dificultades significativas en la expresión de sus pensamientos y sentimientos en el aula. Estos niños muestran una limitada capacidad para comunicar sus ideas y emociones verbalmente, lo que puede afectar su rendimiento académico y su integración social en el entorno escolar.

Estos resultados resaltan la importancia de promover un entorno educativo que fomente la expresión emocional y creativa de los niños, así como el desarrollo de habilidades de comunicación efectiva en el aula. Es fundamental diseñar actividades y estrategias pedagógicas que estimulen la expresión y motivación de los niños en estas áreas, y brindar apoyo individualizado a aquellos que presentan dificultades significativas en su desarrollo emocional y comunicativo.

Figura 5. Muestra como los niños interpretan lo que perciben a su alrededor



Fuente: Romero et al. (2023)

La capacidad de los niños para interpretar y utilizar sus sentidos es fundamental para su desarrollo cognitivo y su comprensión del mundo que les rodea. Los resultados presentados en la figura 5 proporcionan información sobre cómo los niños en la primera infancia interpretan y utilizan sus sentidos.

Exploración sensorial del entorno.

Nivel satisfactorio: solo el 16,6% de los niños demuestra una capacidad satisfactoria para utilizar sus sentidos y explorar su entorno. Esto sugiere que solo un pequeño porcentaje de niños ha desarrollado habilidades efectivas para utilizar activamente sus sentidos (tacto, gusto, vista, oído y olfato) para explorar y comprender el mundo que les rodea.

Nivel regular: el 73,3% de los niños muestra una capacidad regular para explorar su entorno a través de sus sentidos. Esto indica que la mayoría de los niños tienen dificultades moderadas para utilizar activamente sus sentidos y pueden beneficiarse de actividades y experiencias que fomenten una mayor exploración sensorial.

Nivel insatisfactorio: un 10% de los niños tienen dificultades significativas en la utilización de sus sentidos para explorar su entorno. Estos niños muestran una capacidad limitada para utilizar

activamente sus sentidos y pueden necesitar apoyo adicional para desarrollar habilidades de exploración sensorial.

Identificación y reproducción de sonidos

Nivel satisfactorio: el 90% de los niños puede identificar los sonidos de los animales. Esto sugiere que la gran mayoría de los niños tiene una capacidad satisfactoria para reconocer y asociar sonidos específicos con diferentes animales, lo que refleja un desarrollo adecuado de sus habilidades auditivas.

Nivel regular: solo el 6,6% de los niños muestra una capacidad regular para identificar los sonidos de los animales. Esto indica que solo un pequeño porcentaje de niños tiene dificultades moderadas para reconocer y asociar sonidos específicos con animales, lo que puede indicar áreas de desarrollo en sus habilidades auditivas.

Nivel insatisfactorio: solo un 3,3% de los niños tiene dificultades significativas para identificar los sonidos de los animales. Estos niños muestran una capacidad limitada para reconocer y asociar sonidos específicos con animales, lo que puede indicar una necesidad de intervención y apoyo adicional en el desarrollo de sus habilidades auditivas.

Imitación y reproducción de sonidos, gestos y movimientos

Nivel satisfactorio: el 90% de los niños puede imitar o reproducir algunos sonidos, gestos, movimientos y acciones que han percibido en su entorno. Esto sugiere que la gran mayoría de los niños tienen una capacidad satisfactoria para imitar y reproducir experiencias sensoriales y comportamientos observados, lo que refleja un desarrollo adecuado de sus habilidades de imitación y reproducción.

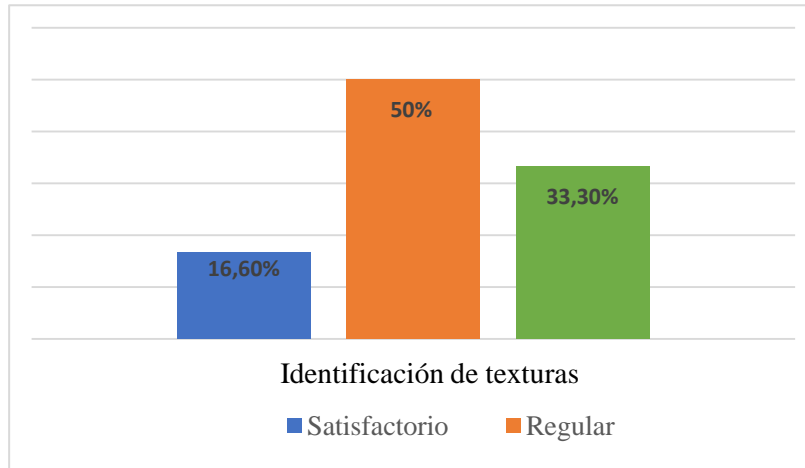
Nivel regular: solo el 6,6% de los niños muestra una capacidad regular para imitar o reproducir sonidos, gestos, movimientos y acciones. Esto indica que solo un pequeño porcentaje de niños tiene dificultades moderadas para imitar y reproducir experiencias sensoriales y comportamientos observados, lo que puede indicar áreas de desarrollo en sus habilidades de imitación.

Nivel insatisfactorio: solo un 3,3% de los niños tienen dificultades significativas para imitar o reproducir sonidos, gestos, movimientos y acciones. Estos niños muestran una capacidad limitada para imitar y reproducir experiencias sensoriales y comportamientos observados, lo que puede indicar una necesidad de intervención y apoyo adicional en el desarrollo de sus habilidades de imitación.

Estos resultados resaltan la importancia de proporcionar oportunidades y experiencias enriquecedoras que promuevan el desarrollo sensorial y la exploración activa del entorno para todos los niños en la primera infancia. Además, enfatizan la necesidad de apoyo adicional para

aquellos niños que presentan dificultades significativas en el desarrollo de sus habilidades sensoriales y auditivas.

Figura 6. Muestra cómo los niños identifican las diferentes texturas



Fuente: Romero et al. (2023)

La capacidad de identificar y distinguir entre diferentes texturas es crucial para el desarrollo sensorial y cognitivo de los niños en la primera infancia. Los resultados presentados en la figura 6 proporcionan información sobre cómo los niños en este grupo de edad pueden identificar texturas básicas:

Identificación de Texturas Básicas:

Nivel satisfactorio: solo el 16,6% de los niños demuestra una capacidad satisfactoria para identificar las texturas básicas (lisa, rugosa, áspera o granulada). Esto sugiere que solo un pequeño porcentaje de niños ha desarrollado habilidades efectivas para distinguir entre diferentes texturas y que están familiarizados con las características táctiles de diferentes superficies.

Nivel regular: el 50% de los niños muestra una capacidad regular para identificar las texturas básicas. Esto indica que la mitad de los niños tiene dificultades moderadas para distinguir entre diferentes texturas y pueden necesitar más experiencias y práctica para desarrollar habilidades táctiles más precisas.

Nivel insatisfactorio: un 33,3% de los niños tiene dificultades significativas en la identificación de texturas básicas. Estos niños muestran una capacidad limitada para distinguir entre diferentes texturas y pueden necesitar apoyo adicional y actividades específicas para desarrollar habilidades táctiles más sólidas.

Estos resultados resaltan la importancia de proporcionar experiencias táctiles variadas y oportunidades de aprendizaje que permitan a los niños explorar y familiarizarse con diferentes

texturas desde una edad temprana. La exposición a una amplia gama de materiales con diferentes características táctiles puede ayudar a mejorar la capacidad de los niños para identificar y distinguir entre diversas texturas, lo que contribuye a su desarrollo sensorial y cognitivo general.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio resaltan la importancia de implementar intervenciones tempranas para promover el desarrollo sensorial en la primera infancia. La mayoría de los niños presentan dificultades en áreas como el reconocimiento de colores, formas, seguimiento visual y expresión de sensaciones. Estas áreas son fundamentales para el desarrollo cognitivo y perceptual de los niños, y su abordaje temprano puede ayudar a prevenir posibles retrasos en el desarrollo y mejorar el bienestar infantil.

Los resultados también destacan la necesidad de proporcionar experiencias multisensoriales en entornos educativos y hogares. La mayoría de los niños muestra dificultades para identificar y expresar sensaciones a través de diferentes estímulos sensoriales, como el olor, el sabor, el tacto y el sonido. Esto subraya la importancia de ofrecer actividades variadas y enriquecedoras que estimulen todos los sentidos de los niños, lo que contribuirá a un desarrollo integral y equilibrado.

Es crucial reconocer la diversidad de necesidades y habilidades entre los niños y brindar apoyo continuo y personalizado para satisfacer estas necesidades. Los resultados muestran una amplia variabilidad en el rendimiento de los niños en diferentes áreas sensoriales, lo que sugiere que las estrategias de intervención deben adaptarse a las habilidades y desafíos específicos de cada niño. Un enfoque individualizado garantizará que todos los niños reciban el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial en el desarrollo sensorial y cognitivo.

Referencias

Descartes, R. (1641). *Méditations touchant la Premiere philosophie*. Vrin

Guilar, ME, (2009). Las ideas de Bruner: "de la revolución cognitiva" a la "revolución cultural". *Educere*, 13 (44), 235-241.

Locke, C. J. (1980). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Editora Nacional.

Ramirez-Lucas, A., Ferrando, M., & Sáinz, M. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2o Ciclo de Educación Infantil? *Acción psicológica*, 12(1), 65–78. <https://doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>

Rhoton, S. (2023). *Los 5 Sentidos (Cuáles son, sus Funciones y Órganos)*. *Significados*. <https://www.significados.com/los-5-sentidos/>

Rondoni, L. (2023). *Qué es la Percepción: Concepto, Características y Etapas. Diferencia*.
<https://diferenciaentre.es/percepcion/>

Sánchez-Márquez, N. I. (2019). *Sensación y percepción: una revisión conceptual* (Generación de contenidos impresos N.º 12). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi:
<https://doi.org/10.16925/gnc.11>.

Saravia, H. A. (2021). Las sensaciones. Los órganos de los sentidos.
<https://www.monografias.com/trabajos59/organos-sentidos/organos-sentidos2>

Vielma, E. V. y Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3 (9), 30-37.